

Palabras del rector Arturo Fernández, con motivo del inicio de los trabajos preparatorios para la formulación de un nuevo protocolo contra el acoso sexual. Febrero 12, 2021.

*“A university should be a place of light, of liberty and of learning”
Benjamin Disraeli*

Estimada comunidad universitaria del ITAM:

Celebro el inicio formal de los trabajos preparatorios para la formulación de un nuevo Protocolo contra el acoso sexual en el ITAM.

Deseamos contar con un instrumento y con procesos que desalienten y terminen con conductas nocivas contra la dignidad humana; aspiramos a lograr, con su ayuda, una vida comunitaria y social, que garantice la igualdad plena de derechos y la protección de la vida, así como la integridad física y emocional de las mujeres y de otros colectivos en situación de vulnerabilidad.

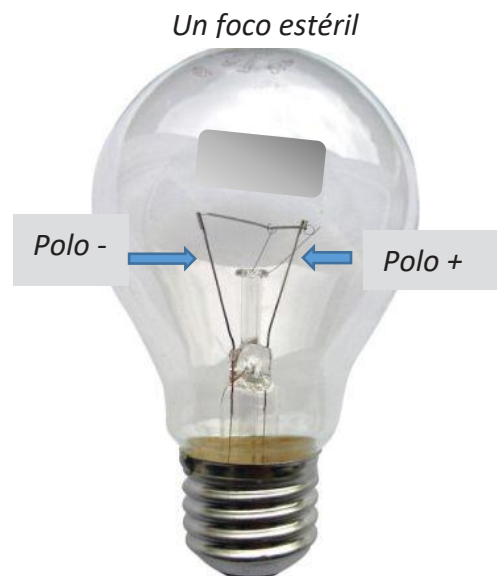
Por las mismas razones, es deseable erradicar cualquier tipo de acoso en nuestra comunidad.

El encuentro se propone confeccionar un protocolo sólido que proteja a las mujeres, en el seno de nuestra comunidad, de la violencia y de los estereotipos que las dañan.

El éxito de nuestra misión dependerá de que, ante un hecho tan complejo, seamos capaces de vislumbrarlo e identificar uno a uno sus componentes; ante los recovecos, esclarecer los dilemas y reconocer los matices; ante los atavismos, superar ideas preconcebidas no debidamente examinadas; y ante las ideologías, despojarnos de contenidos acrílicos que falsean la realidad.

Llamo su atención para expresarles una metáfora que nos lleve a una reflexión útil y relevante para todos los participantes en esta encomienda.

En la imagen aparece un foco compuesto de una bombilla de vidrio, una rosca y, en la parte inferior, la superficie de contacto con la



energía eléctrica. Por los dos alambres verticales –los polos-, viaja la electricidad; pero si no están vinculados, no se produce la iluminación deseada. El vínculo entre los dos polos opuestos es un filamento enroscado de tungsteno resistente a la temperatura, que genera la incandescencia como consecuencia del paso de la energía por el mismo, como se observa en la imagen siguiente:

Un foco fértil



El filamento se envuelve en una bombilla de cristal, al vacío y con un gas inerte que evita el desgaste –y su eventual inhabilitación– por la oxidación del filamento.

¿Qué tiene esto que ver con nuestro evento? El filamento es el conducto, la acequia por lo cual fluye el diálogo, el intercambio fraterno de ideas y posiciones –los polos–, la disposición genuina y respetuosa para escuchar al otro con atención y valorar sus puntos de vista. Desde luego, debe mantenerse un espíritu crítico para la posición propia y la de los demás. Escuchar no significa aceptar la posición de un tercero sin examen o reflexión intelectual. El resultado de este intercambio está dirigido a atender los fenómenos de violencia de género con el resplandor de la luz que vence la oscuridad, que nos ilumina y nos acerca a la verdad y a los demás.

La unión de los polos: el resplandor de la luz



La verdad no es una posesión, sino que es una travesía ardua y sinuosa la que nos conduce a ella. Sin duda, al final de un debate serio y respetuoso, puede haber diferencias, tal vez insalvables, y esto puede ser inevitable. No obstante, el proceso de diálogo permite que las partes entiendan el razonamiento del otro y reconozcan su posición, aunque discrepen.

Para que el conducto del diálogo –al igual que para el filamento – resista el calor y a la tirantez del flujo de energía, las personas que participan, cada una de ellas, debe estar consciente de la necesidad de solventar de manera responsable y serena el posible desbordamiento de pasiones, las intolerancias y la soberbia, para que nada impida el diálogo abierto y se alcancen acuerdos mínimos.

En nuestra Declaración de Principios, defendemos la “Libertad de pensamiento y de expresión”, que implica “Pensar y difundir opiniones, información e ideas sin dañar la dignidad de otras personas. Aceptar la diversidad de opiniones, permitiendo el diálogo respetuoso dentro de la comunidad y promoviéndolo en todos los entornos”. Robert M. Hutchins lo expresa claramente: “La libertad de investigación y examen, la libertad de discusión, y la libertad de cátedra; sin ellas no hay universidad” (*“Freedom of inquiry, freedom of discussion, and freedom of teaching –without it a university can not exist”*).

Asumimos que toda nuestra comunidad acoge estos principios. Es legítimo –y encomiable- que mujeres y hombres exijan mejores condiciones sociales para las mujeres, para que disfruten de amplias libertades y del ejercicio pleno de todos los derechos universales para su realización como seres humanos.

Sin duda, hay situaciones de violencia, dependencia, subordinación y sumisión que dañan la dignidad de las mujeres y que son inaceptables en una sociedad civilizada. Esto ya no debe estar sujeto a discusión. Sin embargo, puede haber posiciones sobre algunos temas específicos que pueden ofender o irritar a alguna de las partes. Esto no justifica que cualquiera de ellas en diferendo se valga de agravios contra miembros de nuestra comunidad por sus posiciones o ideas. El enojo entendible de colectivos de mujeres tiene que ser atemperado con la nobleza del corazón y la empatía y compromiso de todos para lograr que las condiciones sociales, causa de los agravios, se superen con mayor celeridad y menor fricción.

Consideramos que toda persona tiene la libertad de pensar y expresar sus ideas, cuando lo hace con respeto hacia los demás. En temas que, por alguna razón, puedan ser sensibles para algunas personas, un gesto de empatía a través de la gentileza y delicadeza con que se tratan debe tersar el camino del diálogo.

Los exhortamos a que debatan y combatan las ideas en un marco de respeto a los demás. El debate consiste en convencer, no en vencer o, al menos, en alcanzar el mutuo entendimiento, con el debido respeto de las diferencias.

El éxito deseable de las mejores causas del movimiento feminista en el ámbito de nuestra comunidad depende de su capacidad de razonar y convencer, de su congruencia y apego al derecho, así como de su perseverancia y empeño. Un testimonio de civilidad y nobleza del movimiento atraerá la simpatía y el apoyo de todas las personas de bien. Para éstas, el fin no justifica los medios. Los

medios legítimos, acompañados de una estrategia inteligente, deben lograr los fines que se persiguen. El intento de machacar a los discrepantes, de un lado o de otro, desprestigia y divide; crea anticuerpos que descomponen la armonía en nuestra comunidad.

Para finalizar, reitero lo dicho ya en anteriores ocasiones: la institución no tolera ni encubre el acoso de ningún tipo ni las faltas de respeto o atentados contra la libertad de expresión y de pensamiento. Estamos haciendo este ejercicio con su ayuda justamente para subsanar cualquier vacío o deficiencia que tengamos en este ámbito.

Confiamos en nuestra comunidad. Confiamos con que prevalezca en nuestra comunidad un ambiente de respeto por los demás. Confiamos con que el diálogo y el entendimiento nos brindará la luz y el calor necesarios para que, apegados nuestros principios, afiancemos nuestra misión institucional.

Gracias.